



## Cosas que Realmente Importan: El Perdón

(Serie en Lucas #31)

[Audio del Sermón](#)

### Lucas 17.1-6 (RVR60)

<sup>1</sup>Dijo Jesús a sus discípulos: Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! <sup>2</sup>Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos. <sup>3</sup>Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. <sup>4</sup>Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.

<sup>5</sup>Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe. <sup>6</sup>Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.

En este capítulo Lucas anotó lecciones que Jesús les dio a sus discípulos sobre cosas esenciales de la vida cristiana: perdón ([Lucas 17:1-6](#)), fidelidad ([Lucas 17:7-10](#)), gratitud ([Lucas 17:11-19](#)) y preparación ([Lucas 17:20-37](#)).

Hoy hablaremos sobre el perdón.

Después de que Jesús advirtió a los fariseos respecto al pecado de amar el dinero ([Lucas 16:14-31](#)), se volvió a sus discípulos para advertirles en cuanto a posibles pecados en sus vidas, porque las ocasiones para tropezar son una parte infortunada de la vida. Después de todo, todos somos pecadores viviendo en un mundo pecador. Pero debemos tener cuidado de no hacer que otros tropiecen, porque es cosa seria pecar contra otro creyente y tentarle a pecar ([Romanos 14:13](#); [1 Corintios 10:32](#); [1 Juan 2:10](#)).

Al hablar de “estos pequeñitos” ([Lucas 17:2](#)) Jesús no se estaba refiriendo sólo a los niños sino también a los creyentes más jóvenes que estaban aprendiendo a seguir al Señor ([Mateo 18:1-6](#); [Lucas 10:21](#)). Puesto que [Lucas 17:1-10](#) es parte de un contexto que empieza en [Lucas 15:1](#), pequeñitos incluiría a los publicanos y pecadores que habían llegado a creer en Jesucristo. Los fariseos habían criticado a Jesús, y esto bien pudiera haber causado que los nuevos creyentes tropezaran. Tan serio es este pecado

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

que a la persona le iría mejor si fuera arrojada viva al mar, para nunca más ser vista, que causar a propósito que otros tropezaran y pecaran.

Pero supón que tú no eres quien peca, sino que otro creyente peca contra ti. Jesús se adelantó a esta pregunta en **Lucas 17:3, 4** y nos instruyó lo que debemos hacer. Primero, debemos tener un interés personal unos por otros y obedecer la siguiente advertencia: “Mirad por vosotros mismos”. Esto quiere decir que debemos vigilarnos con amor unos a otros y hacer todo lo posible por evitar que otros pequen.

Si un hermano o hermana en verdad peca contra nosotros, debemos reprenderle en privado y con amor. Nuestra tendencia tal vez sea sentirnos muy dolidos, guardar un rencor, y luego contarles a otros lo que nos ha sucedido, pero esto sería mal proceder (ve **Mateo 18:15–20**). “Siguiendo la verdad en amor” (**Efesios 4:15**) es el primer paso para resolver las diferencias personales.

### **Mateo 18.15–20 (RVR60)**

<sup>15</sup>Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. <sup>16</sup>Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. <sup>17</sup>Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. <sup>18</sup>De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. <sup>19</sup>Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. <sup>20</sup>Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

### **Efesios 4.15 (RVR60)**

<sup>15</sup>sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

Nuestro objetivo debe ser no avergonzar o lastimar al ofensor, sino animarle a que se arrepienta (**Gálatas 6:1**). Si el ofensor se arrepiente, entonces debemos perdonarle (**Efesios 4:32**; y ve **Mateo 5:43–48**). Es más, debemos tener el hábito de perdonar, porque otros pueden pecar contra nosotros siete veces al día, ;o incluso setenta veces siete! (**Mateo 18:21ss**). No es probable que alguien cometa tantos pecados en un solo día, pero Jesús usó esta hipérbole para hacer hincapié en su mensaje: No enumerar los pecados de otros, porque el amor “no guarda rencor” (**1 Corintios 13:4–6**).

### **1 Corintios 13.4–6 (RVR60)**

<sup>4</sup>El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; <sup>5</sup>no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; <sup>6</sup>no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Siempre debemos estar listos para perdonar a otros, ¡porque quizás un día nosotros mismos queramos que se nos perdone!

Tal vez hubiéramos esperado que los discípulos respondieran con la petición: “¡Aumenta nuestro amor!” Por cierto que el amor es un elemento clave en el perdón, pero la fe es aún más importante. Se requiere fe para obedecer estas instrucciones y perdonar a otros. Nuestra obediencia al perdonar a otros muestra que estamos confiando en que Dios se hará cargo de las consecuencias, aclarará los posibles malentendidos, y resolverá todo para nuestro bien y para su gloria.

Los creyentes maduros comprenden que el perdón no es un intercambio insincero de palabras, como los niños que pelean a menudo se dicen unos a otros, a la ligera, “lo lamento”. El verdadero perdón siempre incluye dolor; alguien ha sido lastimado y hay un precio que se debe pagar para sanar la herida. El amor nos *motiva* a perdonar, pero la fe es la que *activa* ese perdón para que Dios pueda usarlo para dar bendición en la vida de su pueblo.

La ilustración que usa nuestro Señor de la semilla de mostaza lleva la idea de vida y crecimiento. La semilla de mostaza es muy pequeña, pero tiene vida y, por consiguiente, puede crecer y producir fruto (**Marcos 4:30–32**). Si nuestra fe es una fe viva (**Santiago 2:14–26**), crecerá y nos capacitará para obedecer los mandamientos de Dios. “Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará” (**Salmos 37:5**). El perdón es una prueba tanto de nuestra fe como de nuestro amor.

La naturaleza humana, siendo lo que es, siempre engendra ofensas que fácilmente se pueden convertir en oportunidades para pecar. El pueblo de Dios debe cultivar el hábito de enfrentar estas ofensas con sinceridad y amor, y perdonar a otros cuando se arrepienten. El pastor anglicano y poeta George Herbert escribió: “El que no puede perdonar destruye los puentes por los que él mismo tendrá que cruzar”.<sup>1</sup>

## A. Tocante al peligro de poner tropiezo (17:1–2)

La continuidad o el fluir del pensamiento en este capítulo no se ve fácilmente. Casi parece como si Lucas une varios temas desconectados. Sin embargo, las declaraciones iniciales de Cristo acerca del peligro de poner tropiezo pueden ser encadenadas con el final del **capítulo 16**. Vivir en lujo, complacencia y comodidad bien podría resultar ser una piedra de tropiezo para otros que son jóvenes en la fe. Especialmente si alguien tiene reputación de ser cristiano, su ejemplo será seguido por otros. ¡Qué cosa más grave es conducir de este modo a prometedores seguidores del Señor Jesucristo a vidas de materialismo y de culto a las riquezas!

Naturalmente, este principio es de aplicación de una forma muy general. Se puede hacer tropezar a los **pequeños** alentándolos a la mundanalidad. Se les puede hacer tropezar con involucración en el pecado sexual. Se les puede hacer tropezar

<sup>1</sup> Wiersbe, Warren W. *Valientes en Cristo: Estudio expositivo de Evangelio Según Lucas Capítulos 14–24*. Sebring, FL: Editorial Bautista Independiente, 2005. Print.

mediante cualquier enseñanza que diluya el sentido llano de las Escrituras. Cualquier cosa que los aparte de un camino de una sencilla fe, devoción y santidad es un tropiezo.

Conociendo la naturaleza humana y las condiciones del mundo, el Señor dijo que era inevitable que viniesen **tropiezos**. Pero esto no disminuye la culpa de aquellos que ponen tropiezos. **Mejor les sería a los tales que se les atase al cuello una piedra de molino y que pereciesen ahogados en lo profundo del mar.** Parece claro que un lenguaje tan enérgico como éste quiere presentar no sólo la muerte física sino también la condenación eterna.

Cuando el Señor Jesús habla de **hacer tropezar a uno de estos pequeños**, probablemente incluye más que a niños. La referencia parece también ser a discípulos jóvenes en la fe.

## B. Tocante a la necesidad de un Espíritu Perdonador (17:3-4)

En la vida cristiana hay no sólo el peligro de hacer tropezar a otros, sino también el de abrigar rencores, e incluso de rehusar perdonar cuando una persona que ha ofendido pide perdón. Y de esto es lo que trata el Señor aquí. El NT enseña el siguiente procedimiento en relación con este tema:

1. Si un cristiano es ofendido por otro, debería ante todo perdonar en su corazón al ofensor (**Efesios 4:32**). Esto guarda su propia alma libre de resentimiento y malicia.
2. Debería luego ir privadamente al ofensor y *reprenderle* (**v. 3**; también **Mateo 18:15**). **Si se arrepiente**, se le debería dejar claro que está perdonado. Incluso si peca repetidamente, si dice que se arrepiente, debería ser perdonado (**v. 4**).
3. Si la reprensión en privado no resulta eficaz, entonces la persona contra la que se ha pecado debería tomar uno o dos testigos (**Mateo 18:16**). Si no escucha a éstos, entonces el asunto debería ser llevado ante la iglesia. La negativa a escuchar a la iglesia debería tener como resultado la excomunión (**Mateo 18:17**).

El propósito de las reprensiones y de otras acciones disciplinarias no es el de ajustar las cuentas ni humillar al ofensor, sino restaurarle a la comunión con el Señor y con sus hermanos. Todas las reprensiones deberían ser hechas con espíritu de amor. No tenemos manera de juzgar si el arrepentimiento de un ofensor es genuino o no. Hemos de aceptar su propia palabra de que se ha arrepentido. Por esta causa Jesús dice: **Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces al día, diciendo: Me arrepiento; perdónale.** De esta manera llena de gracia nos trata el Padre. No importa cuántas veces le fallamos, seguimos teniendo la certidumbre de que «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda iniquidad» (**1 Juan 1:9**).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

### C. Tocante a la Fe (17:5-6)

**17:5** El pensamiento de perdonar siete veces al día presentaba una dificultad a los apóstoles, por no decir que una imposibilidad. Sentían que no eran suficientes para tal exhibición de gracia. Por eso le pidieron al **Señor** que les *umentase la fe*.

**17:6** La réplica del **Señor** indicaba que no se trataba tanto de una cantidad de fe como de calidad. Tampoco no se trataba de conseguir más fe, sino de usar la fe que ya tenían. Es nuestra propia soberbia y la importancia que nos atribuimos a nosotros mismos lo que nos impide perdonar a nuestros hermanos. Esta soberbia ha de quedar desarraigada y ha de ser echada fuera. Si la **fe** del tamaño de **un grano de mostaza** puede desarraigar un **sicómoro** y **plantarlo en el mar**, puede más fácilmente aún darnos la victoria sobre la dureza y falta de quebrantamiento que nos llevan a dejar indefinidamente sin perdón a un hermano.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586